

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABÈRE

AÑO IX

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 20 DE 1920

N.º 350

Don Francisco Salavarría

Duevamente, con el corazón entristecido y el alma acongojada, tenemos que tomar la pluma para rendir un justiclero homenaje a la memoria de quien supo ser bueno, generoso y delicado, de aquel entusiasta asociado que se llamó don Francisco Salavarría.

Este nombre dice más que cuanto pudiéramos decir nosotros. Mas, entre penas y lágrimas, nos corresponde cumplir nuestra misión, superior tal vez a nuestras fuerzas: decir algo en homenaje al amigo muerto.

Hubiéramos preferido callar, enmudecer y sentir a solas nuestra pena. Es tan grande el dolor, tan inmensa la pérdida, que ésta debemos añadirla a las otras dos que hemos experimentado en el término de cincuenta días. Primero fué doña Baldomera Ybarguchi de Zabaleta; luego doña Maria Jauregui de Martínez,

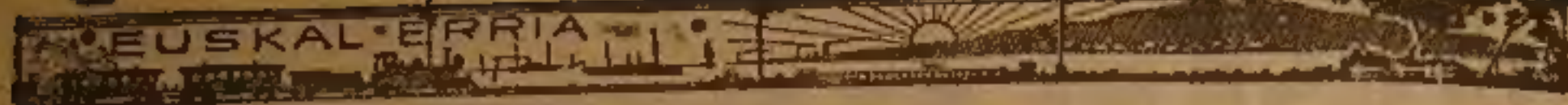
ahora, el 12 de Diciembre de 1920, le tocó el turno a don Francisco Salavarría, dignísimo Presidente de la Comisión de Beneficencia e Instrucción de "Euskal Erria".

Nuestra Institución está de duelo. Su árbol frondoso se va desgajando lentamente, y cada cual se pregunta: ¿a quién le tocará mañana?

Detengámonos un momento.

Ahondemos nuestra conciencia, levantemos la mirada, y, al ver los sitios vacíos de los compañeros que se fueron, pensamos que la vida nos ofrece estas sorpresas para edificarnos, para aconsejarnos que seamos cada vez mejores los unos con los otros.

D. Francisco Salavarría no era vasco. Pero amaba a nuestra raza fuerte y pujante como la que más, y le rendía el homenaje de su fervorosa admiración. Figuraba en nuestros registros en el carácter



de socio *Activo y Fundador*, en virtud de que fué uno de los primeros en incorporarse a nuestras filas.

Y como amaba a «Euskal Erría» y deseaba su prosperidad, adhirió a ella con su esposa doña Antonia Urrutia de Salavarría, hija de vascos, que actúa desde hace algunos años en la Comisión Central de Damas de «Euskal Erría», con una perseverancia digna de ponderación.

En el Ejercicio 1919-20, había sido designado por el Consejo Directivo miembro de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, y sus compañeros de labor, viendo en él un elemento de preparación y de consejo, por unanimidad, lo designaron para desempeñar la Presidencia, cargo que ocupó con verdadero acierto, no faltando nunca a sus sesiones.

En el referido Ejercicio había sido designado miembro del Consejo Directivo por la Asamblea General, cargo que declinó. Para ello, no se valió de ninguna comunicación, sino que, invitado a la primera reunión del Consejo que debía distribuir sus cargos expuso—categóricamente—su situación: aun cuando era socio *Activo y Fundador*, y quería mucho a la raza vasca, no podía representar en el Consejo a ninguna de las cuatro provincias, por lo que se veía precisado a renunciar.

—Pero estaré siempre a la orden del Consejo—añadió con firmeza—para cuanto pudiera serle útil, ya sea para cooperar a la obra común con mi trabajo personal o con dinero.

Después se le designó, como dijimos antes, miembro de la Comisión de Beneficencia e Instrucción y, a principios de julio del corriente año, sus compañeros lo reeligieron como Presidente, a pesar de que el señor Salavarría había propuesto para ese cargo al señor D. Francisco Goñi.

En ese puesto lo ha sorprendido la muerte.

Cuando comenzaron las deliberaciones

entre las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras para la fundación del Colegio, el señor Salavarría había expuesto su opinión favorable a dicha fundación, y auguraba, con firmeza y seguridad, de que la obra se llevaría adelante con el concurso de las buenas voluntades.

—Iniciemos la obra que lo demás vendrá por sí solo—solía decirnos en las horas que departíamos con él, en Secretaría, mientras se aguardaba el número reglamentario para comenzar la sesión.



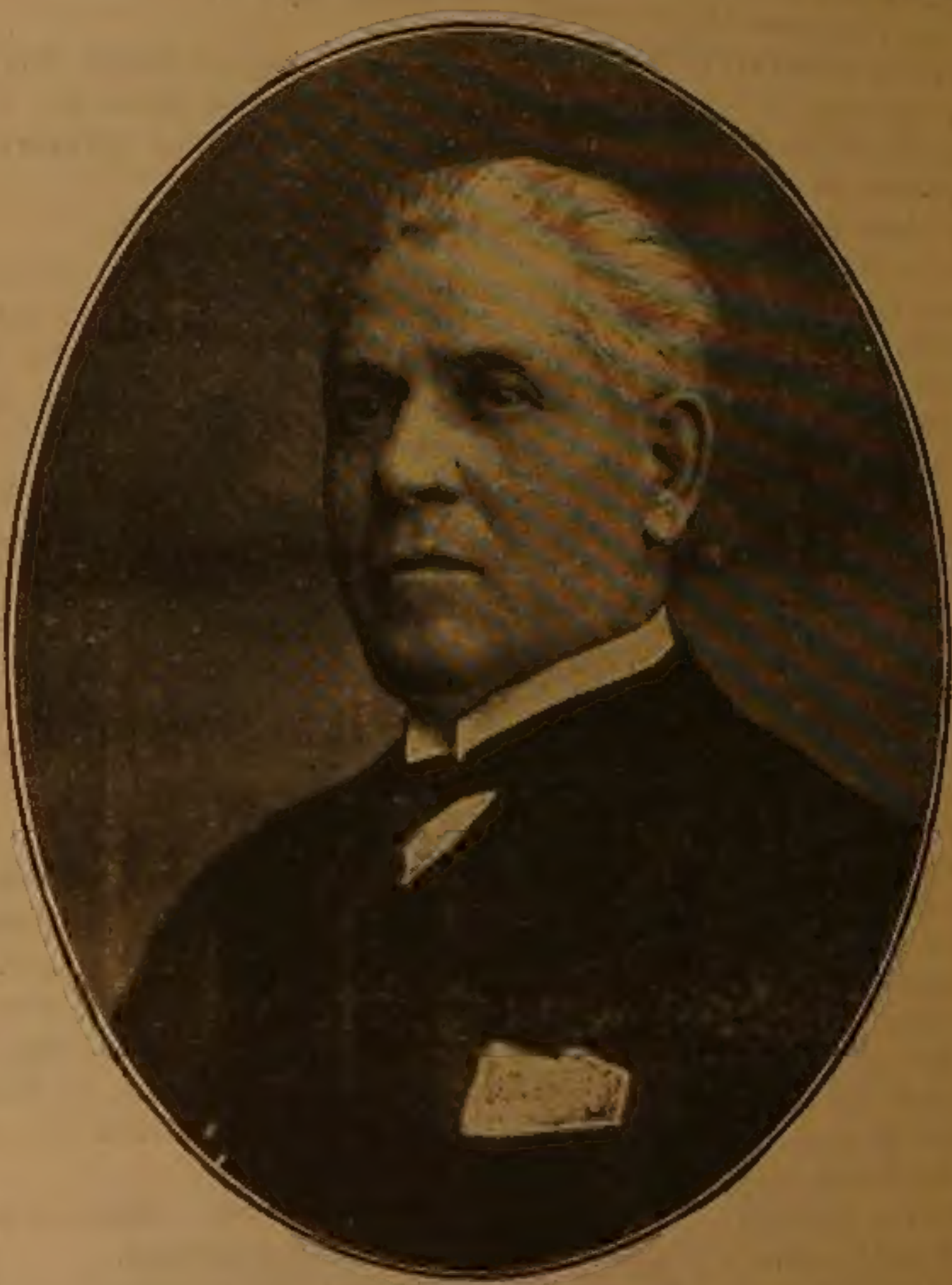
Ofrecemos a continuación algunos apuntes biográficos acerca de tan excelente amigo, y que nos fueron proporcionados por el extinto, a pedido nuestro, en horas mejores:

D. FRANCISCO SALAVARRIA HELGUERA, rentista, había nacido en Sámano, España, el 17 de Marzo 1867. Fueron sus padres José Salavarría y María Helguera. Estos fallecieron en el mismo punto, a los 75 y 60 años, respectivamente. Concurrió, en su infancia, el señor Salavarría, al colegio del Estado y fué su profesor D. Crisanto Aza. De sus compañeros de colegio recordaba los nombres de Angel Ugarte residente en Minas, Juan Herrán, Emeterio Ugarte, Julián Gimeno, Ricardo Francisco Ruiz. El 1.º de Abril de 1880 se dirigió a esta República del Uruguay en el vapor inglés *Cordillera*, demorando en la travesía 22 días sin contar los 10 días que estuvo el vapor en cuarentena, en la Isla de Flores. De inmediato se trasladó a la ciudad de Minas, a casa de su tío carnal D. Florentino Helguera, dedicándose luego al comercio.

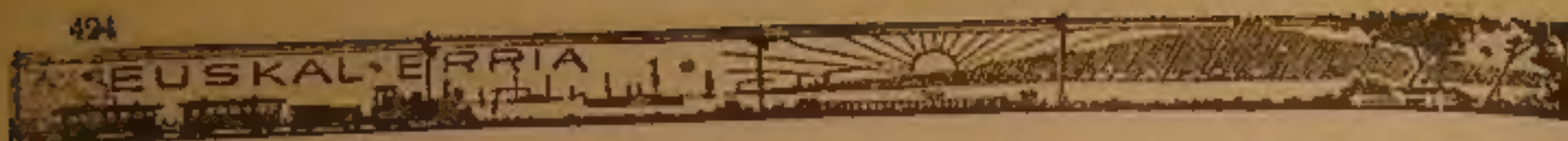
El 4 de Mayo de 1898 casó con doña Antonia Urrutia Laurnaga. Fueron los padres de ésta Juan Bautista Urrutia Goñi y Juliana Laurnaga Goñi. El primero era del valle del Baztán y la segunda de Elizondo. Más tarde, de Minas—en cuyo punto pre-

EUSKAL ERRIA

Don Francisco Salavarría



✠ el 12 de Diciembre de 1920



maneció tres años—se trasladó a Puntas de Cañas, Durazno, donde permaneció por espacio de 28 años.

Formó parte además de nuestra Institución, del Hospital Sanitario Español.

El Señor Salavarría presenció grandes partidos de pelota en los frontones de San Sebastián y de Pamplona. De su niñez conservaba algunos recuerdos relacionados con la guerra carlista.

Acompañado de su esposa y de su sobrina Elida, realizó un viaje a su tierra natal, el 4 de Mayo de 1911. Pasaron recorriendo los pueblos y ciudades de España, 18 meses, regresando el 20 de Noviembre de 1913.

Habían hecho sus viajes de ida y vuelta, respectivamente, en los vapores *Patricio de Satrustegui* y en el *Reina Victoria Eugenia*.

* * *

Recordamos sus palabras de sano optimismo siempre. El fué quien nos dió la misión de despedir los restos de la señora de Zabaleta, momentos antes del sepelio, en la misma casa mortuoria. Esto fué el día 25 de Octubre. El 26, el señor Salavarría se sintió indispuesto, lo que al principio pareció una cosa pasajera. Pero como más tarde el mal se acentuaba con caracteres alarmantes, los médicos, en consulta aconsejaron una intervención quirúrgica, la que se llevó a cabo en el Hospital Inglés—un establecimiento modelo, digámoslo de paso—noticia que llegó a nuestro conocimiento recién en la tarde del sábado 11 del corriente.

El domingo por la mañana, a eso de las 10 y 45 de la mañana, visitamos al enfermo en su sala número 6 del referido Hospital Inglés.

—¡Cómo le va, don Pedro!—nos dijo con entonación firme.—Ha llegado mi hora, añadió suavemente—y debo morir. Me encuentro en una situación difícil.

Tratamos de animar su espíritu que se mantenía sereno, con unas breves palabras. A su lado, arrasada en lágrimas, se encontraba doña Antonia Urrutia de Salavarría y al otro lado, hacia la derecha, la señorita Elida Arosteguy, sobrina cariñosa; ambas besaban las manos ya frías del enfermo.

Pasaron unos momentos, 10 minutos a lo sumo.

Entonces llegó el doctor Mario Artagaveytia. Examinó el pulso del enfermo, su respiración y el señor Salavarría, sin inmutarse, agregó:

—Estoy cada vez peor.

El doctor Artagaveytia, descendiente de vascos, nos habló luego del estado delicadísimo en que se encontraba el enfermo, y con él recorrimos las salas del Hospital *Eduardo VII*.

—Es doloroso cuando se pone todo el empeño posible para salvar una vida y se obtiene un resultado negativo—nos decía el doctor Artagaveytia.

En aquellos momentos éste leía unas líneas escritas por el doctor García Lagos, médico operador, y después de esta lectura, aquél nos declaró que se trataba de un caso perdido.

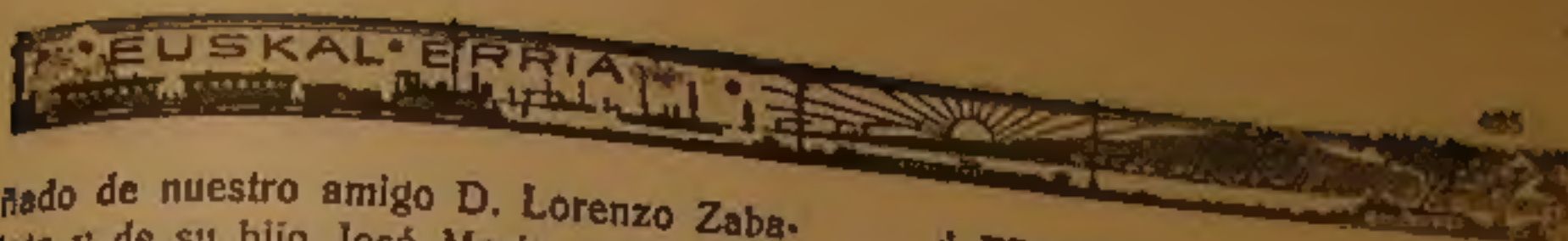
Volvimos a la sala del enfermo. Eran las 11 cuando llegó nuestro amigo el doctor Francisco Cortabarría, que, con solicitud y cariño atendió al señor Salavarría en el curso de su enfermedad.

A los pocos minutos, el doctor García Lagos auscultó el pecho del señor Salavarría.

—Esto va para atrás—dijo éste con una entereza espartana.

Después nos despedimos del señor Salavarría. Nos dijo adiós serenamente, mientras, tal vez, del fondo de su alma, una voz secreta le decía que pronto se internaría en la eternidad.

A las 14 y 20 llegó al Hospital nuestro consocio el Pbro. Bernardino Harispuru Arocena, llamado de exprofeso, acompa-



nado de nuestro amigo D. Lorenzo Zabaleta y de su hijo José María, cuyo sacerdote, al acercarse a la cabecera del enfermo, fué recibido por éste con los brazos abiertos.

El Padre Harispuru le dirigió unas palabras como para infundirle ánimo.

— A cada santo le llega su día — le replicó el enfermo.

Le fueron administrados los últimos sacramentos, y a los dos minutos, el señor Francisco Salavarría, con todo conocimiento, sin una palabra de reproche para nadie, falleció en paz con su conciencia.

Eran las 2 y 30 de la tarde.

..

Acto seguido se hicieron las comunicaciones de práctica en estos casos, y a las 4 y 50 de la tarde, el cadáver era trasladado a la residencia del señor Salavarría, mientras le acompañaban las personas siguientes: Juan Francisco Urrutia, hermano político del extinto, Faustino Sainz, sobrino, señor José Félix Berasain, la señorita María G. Cortabarría, señora María Mercedes Cortabarría de Aguirre, Lorenzo Zabaleta, Martín José Mariezcurrera, Lorenzo José María Zabaleta, Fausto Villar, Pedro Elisseguy y nuestro Redactor.

El cadáver del señor Salavarría fué colocado en una regia capilla ardiente, cuya dirección estuvo a cargo de la Compañía Nacional de Carruajes de Miramonte.

..

La Comisión de Beneficencia acordó publicar las invitaciones del sepelio en varios órganos de la prensa, a fin de que los asociados tuvieran conocimiento de tan triste nueva. El texto de la invitación publicada fué la siguiente:

† FRANCISCO SALAVARRÍA

Presidente de la Comisión de Beneficencia e Instrucción de «Euskal Erria».
Falleció ayer 12 de Diciembre de 1920.

La Comisión de Beneficencia e Instrucción de «Euskal Erria» cumple con el deber de participar a los asociados en general el fallecimiento de su Presidente, elemento laborioso que consagró sus actividades al engrandecimiento de nuestra Institución, y los invita a su sepelio que se verificará hoy lunes, a las 5 de la tarde.

Lorenzo Zabaleta, Francisco Goni, Angel Maglrena, Martín José Mariezcurrera, Francisco Garayalde, Pedro Elissegui, Beltrán Errisais, Dionisio Garmendia.

Casa mortuoria, Paysandú 1140.

Cementerio del Buceo.

La referida Comisión que presidiera el finado con algunos miembros de la Comisión de Señoras determinaron adquirir una corona de bronce que sería colocada sobre la tumba del señor Francisco Salavarría, como un homenaje a su memoria. Esa corona de bronce era realmente magnífica y llevó la inscripción siguiente.

«EUSKAL ERRIA»

A FRANCISCO SALAVARRÍA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE BENEFICENCIA E INSTRUCCIÓN.

DICIEMBRE 12 DE 1920.

La señorita Maruja Cortabarría remitió un hermoso ramo de jazmines.

La cámara mortuoria del amigo muerto fué visitada por numerosa concurrencia.

El sepelio debía realizarse el lunes 13 de Diciembre a las 5 de la tarde.

Antes de esa hora la concurrencia era extraordinaria, notándose la presencia de numerosos asociados. Todas nuestras Comisiones estaban representadas en ese acto de dolor. En aquellos momentos llegó el Exmo. señor Arzobispo de Montevideo Monseñor Dr. Don Juan Francisco Aragone acompañado del Pbro. Cesáreo Goni.

El cadáver fué conducido a la regia carroza fúnebre por los miembros del Con-



sejo Directivo y por sus compañeros de Comisión de Beneficencia e Instrucción de «Euskal Erria».

Una vez en el Cementerio, el cadáver fué introducido en la capilla, donde el Pbro. don Domingo Lapierre, acompañado de R. P. Bernardino Haripuru y los Pbro. José Bergara y Miguel Lacroix y Essain celebró el oficio de sepultura.

Con una tarde luminosa de esta primavera que se va, el cadáver fué conducido a la tumba en que debía reposar su último sueño, la que fué cedida generosamente por nuestro amigo, el señor don Lorenzo Zabaleta.

En aquellos momentos, designado al efecto, habló el Redactor de esta Revista interpretando el dolor del Consejo Directivo y de las Comisiones de Beneficencia e Instrucción de Señoras con el Sub Comité de la Unión y de Fiestas, mientras recordaba varios de los pasajes de la vida del señor Salavarría que, sin ser vasco, había trabajado

con afán por el engrandecimiento de la Institución a la que perteneciera con orgullo.

Después, en un silencio turbado sólo por las avecillas que poblaban las cipreses del Cementerio, la comitiva se alejó...

Eran cerca de las 6 y 20 de la tarde, y ésta moría lentamente...

La Revista EUSKAL ERRIA que siempre encontró en el señor Francisco Salavarría un elemento que supo estimularla, le consagra este homenaje y presenta a la buena esposa que le llorará siempre sus sentidas condolencias, mientras evoca el nombre del amigo que, si pasó rápidamente por la tierra, supo enaltecer la Institución a que perteneciera con sus prestigios de hombre honrado y con su buena voluntad de caballero fiel.

Dice el Sr. Zaragueta

«Un «reporter» de *El Pueblo Vasco*, de Donostia, ha entrevistado a don Juan Zaragueta. A la vuelta de inteligentes consideraciones, encontramos en el interviú el siguiente diálogo:

—¿Qué opina usted de la Sociedad de Estudios Vascos?

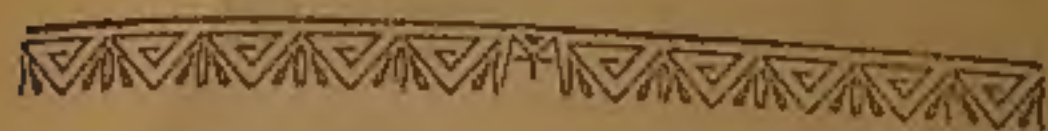
—Tengo la mayor simpatía por ella. El pueblo vasco, a pesar de su consabida condición «milenaria», se halla aún muy lejos de haber dado de sí cuanto es de esperar de su vigoroso genio, a medida que vaya impregnándose de las mil variadas sugerencias que flotan en el ambiente de la cultura moderna. La mencionada Sociedad está llamada a ser la propulsora de este gran movimiento espiritual, que quiera Dios pueda en breve encarnar en el

órgano conducente a su más robusta vitalidad.

—¿Alude usted, acaso, a la Universidad Vasca?

—En efecto. Pero esta obra magna no puede ser fruto de una explosión más o menos sentimental. Su viabilidad y, sobre todo, su fecundidad se hallan condicionadas no sólo por recursos económicos y sanciones jurídicas, sino también por una orientación ampliamente comprensiva de la misión cultural de la Universidad moderna, y por la fervorosa adhesión de todo un pueblo a los altos ideales del espíritu, al supremo «interés» que en sí encierra el cultivo «desinteresado» de la Ciencia, del Arte, de la Moral, del Derecho, de la Religión. ¿Lo siente así nuestro pueblo con la intensidad necesaria para sacar a flote su Universidad del cúmulo de resis-

tencias que hoy dificultan su germinación?
— ¡El pueblo!... ¡el pueblo!... Con
que lo sienta un fuerte sector dirigente,
el milagro se hará. Esperemos que se ha-
ga, al fin . . . ».



Monumento a Zabala

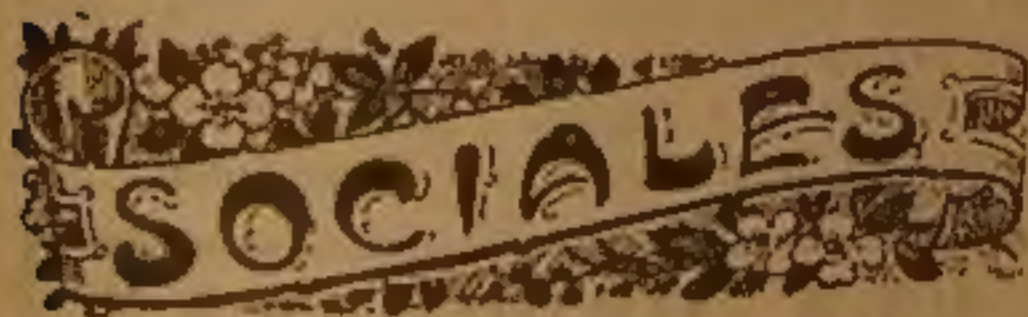
Aumento del costo de la obra

En la última sesión celebrada por el Comité de monumento a don Bruno de Zabala, se adoptaron varias resoluciones de importancia. Entre ellas figuran las siguientes:

Aumentar a 70.000 pesos el costo de la obra, que estaba limitada a 50.000.

Intensificar los trabajos para la más pronta realización del propósito de rendir homenaje, en el mármol y en el bronce, a la memoria del fundador de Montevideo.

Solicitar de los escultores españoles José Clará y Mateo Inurria, bocetos—que serán pagados—del monumento a elevarse. Al efecto, se comisionará al Ministro del Uruguay en Madrid para que se entienda con dichos artistas, e indique un tercero que pueda también recibir igual comisión. Estos encargos se hacen sin el perjuicio del concurso que establece el decreto gubernativo que manda levantar un monumento al fundador de la capital.



Necrológicas

El viernes de la semana pasada, recibieron sepultura los restos de la señora Filomena del H. de Da Silveira, que falleció el 14 del actual tras una vida colmada de merecimientos. Digna siem-

pre, buena madre, la señora de Da Silveira falleció rodeada del cariño de los suyos y del respeto de todos.

Raymond Ronze

Después de permanecer varios días en nuestra capital, el 10 del corriente partió para Buenos Aires el señor Raymond Ronze, catedrático de la Universidad de París y premiado por la misma para un viaje alrededor del mundo. Trujo, el apremiado viajero, la representación de la hermosa Revista de arte y literatura vascas HERMES, que dirige el literato Jesús de Sarria, y que se edita en Bilbao. El mismo día 10 por la mañana visitó nuestra Institución «Euskal Erria», en la cual recogió informes interesantes y otros relacionados con el movimiento vasco en el Uruguay. De Buenos Aires, el señor Ronze se dirigirá a Chile a fin de visitar las Repúblicas del Pacífico para volver a nuestra capital a principios de Marzo.

D. Fermín Hernandorena

Después de una ausencia de seis meses, ha llegado de Ezcurra, Provincia de Navarra, nuestro amigo D. Fermín Hernandorena, miembro del Consejo Directivo, después de una estada gratísima en el país vasco.

Nos ha referido impresiones y recuerdos de su gira. Al alegrarnos de su regreso, nos complace-mos en saludarle afectuosamente.

Enlace Bentancourt-Garmendia

Se ha verificado, el 17 del corriente, la boda de la amable señorita Juanita Bentancout con nuestro consocio D. Dionisio Garmendia. La falta de tiempo nos impide ofrecer una reseña circunstanciada del acto. Irá en el número del 10 de Enero de 1921.

Enlaces

El 18 de este mes, en la Iglesia de los Vascos, se realizó la boda de la señorita Esther Larrainzar con el señor José B. Ramos. Actuaron como testigos en el acto civil, por parte de la novia, los señores Luis Poch (hijo) y Eleuterio Gil, y los señores Francisco Treglia y Miguel Ramos (hijo), por la del novio.

La ceremonia religiosa fué apadrinada por la señora Micaela E. de Larrainzar y por el señor Miguel Ramos.

Dolores Giró de Buysan

Dolorosa impresión ha causado en el seno de la sociedad uruguaya el fallecimiento de la ilustre matrona Doña Dolores Giró de Buysan, madre política del del ilustrado consocio el Doctor José Irureta Goyena.

Dotada de una generosidad nunca desmentida, la señora de Buysan fué un elemento representativo y digno, cuyo pasaje por la vida será recordado siempre.

¡Cuántos pobres encontraron en la virtuosa extinta a una protectora invariable!

¡Cuántas almas vieron en ella a la consejera prudente y a la amiga sin dobleces que hizo de su vida un apostolado admirable!

Se ha ido para siempre la noble matrona, dejando en pos de sí un pasado con el que resplandecerá como piedras preciosas, las virtudes inalterables de su existencia meritoria y digna.

El sepelio de sus restos se vió muy concurrido; en él vimos a muchos elementos conocidos.

Al inclinarnos ante su tumba, presentamos nuestro pésame a sus deudos.



Enlace Borderes-Bouzout Etchepare

Efectuóse el 20 del actual, en la residencia de la familia de la novia, el enlace de la señorita Amanda Borderes con el señor Juan Bouzout Etchepare. Actuaron de testigos por parte de la novia los señores Pedro Bouzout Etchepare y Antonio, María Borderes y por parte del novio, los señores Santiago Irigoin y Eduardo Borderes.

Apadrinaron la ceremonia religiosa la señora María T. Gilletti de Borderes y el señor Bautista Bouzout.

Este acto se realizó en la mayor intimidad, debido al duelo que aqueja a la familia del novio. La novia lucía una elegante toilette de satin blanco adornado con encajes.

Fiestas y reuniones

Con motivo de recordarse el cumpleaños de la joven señora Lonilda Figari de Fullana — esposa de nuestro consocio D. Guillermo Fullana — un grupo de sus amistades pasó a saludarla, con lo

que se improvisó una amena reunión familiar. La señora Figari de Fullana ha recibido, con el afectuoso homenaje de sus amistades, numerosos obsequios.

D. Juan B. Igon

Se encuentra en Buenos Aires, por unos días, el estimado consocio con cuyo nombre encabezamos estas líneas, quien se trasladó a dicha ciudad para presenciar la boda de la señorita Juanita Bentancourt con nuestro consocio D. Dionisio Garmendia. Regresará dentro de unos días.

“ LA URUGUAYA ”

De L. RODRIGUEZ

Gran casa de Modas — Taller de Reformas — Especialidad en Sombreros de Luto — Ventas por Mayor y Menor

1066—CALLE URUGUAY—1066

Entre Río Negro y Paraguay

Boda Indurain-Moratorio

En un ambiente de distinción y de exquisita fraternidad, en la hermosa residencia de nuestra consocia doña Cecilia Iduate de Indurain — de la calle Sierra — en la mayor intimidad, se verificó el enlace de la simpática e interesante señorita Coca Indurain con el caballero señor Héctor Moratorio.

Numerosas flores naturales que embalsamaban el ambiente, con profusión de luces, la residencia de la familia de la contrayente era un ameno jardín.

En el acto civil actuaron como testigos los señores Baudillo Carbonell y Pedro Indurain, por parte de la novia y los señores Agustín y César Moratorio por el novio.

Aquella lucía un hermoso traje que realzaba su belleza.

Fueron padrinos, en la ceremonia religiosa—que fué consagrada por el Presbítero Don Francisco Pons y Martí, Teniente Cura de la Aguada, quien dirigió a los contrayentes felices augurios—la señora Martina Iduate de Indabere y el señor Agustín J. Moratorio.

Los jóvenes contrayentes recibieron los homenajes de los que presenciaron esta inolvidable ceremonia.

Ofrecemos a continuación parte de la lista de los obsequios recibidos por los esposos Indurain-Moratorio:

Cecilia Iduate de Indurain, un par de solitarios, Agustín J. Moratorio y señora un par de rosetas, Agustín Moratorio, un par de gemelos brillantes y záfiro, doctor Ricardo Salabert, un alfiler de brillantes, Héctor Mario Moratorio, un broche de brillantes, Fidela I. de Carbonel, una cartera de plata, Graciosa R. Indurain, un alfiler de brillan-

tes, Pedro Indurain, un abanico de marfil, Martina Iduate de Indabere, un cheque y un autoplano, Angel Iduate y familia, un servicio completo de cubiertos de plata, Sofía I. de Perera, un acolchado, Haydée M. de Urta, un jarrón, César Moratorio y señora, un tarjetero de plata, señorita de Urta, un portátil, Julieta Moratorio, una veladora, Roberto Pietracaprina y señora centro de plata, Celina Pietracaprina, una mantequera de plata, Jorge Moratorio y señora, un mármol artístico, Familia Carbonel y Gazzano, juego de helados de plata, señor Jaega, juego de café, Julio Idiarte Borda, un par de bandejas de plata, señora y señorita Caprile, juego helados de plata, G. Costa y Lara y señora, una veladora, Rodolfo Arteaga y señora, compotera cristal becarat, A. Carrera Dorias, un florero de plata y cristal, J. Blanco, un tintero de ónix, doctor E. Arámburu, una ánfora, R. Ca-

saravilla Sierra y señora, un busto de mármol, A. Pérsico y señora, una veladora, Manuel Vivo, un portátil, Martínez Longuera un cofre, Ulises Pereyra, un jarrón, Antonio S. Zorrilla y señora un jarrón chineco, Augusto Guerra Romero, centro de plata, David Gandolfo y familia un par de compoteras de plata, Carlos Ott y señora, un jardinero de cristal, C. Caprile y señora una jardinera de plata, J. E. Alonso y señora, una bizcochera de plata, Eloy Pereira, una panera de plata, J. P. Testaseca, un abanico de carey y encajes, señorita de Solari, espejo toilet, M. G. de Irueta Goyena, un abanico.

Además recibieron otros obsequios, ramos de flores, telegramas, tarjetas, etc., etc.



Señorita Coca Indurain





Un selecto grupo de asociadas en nuestra fiesta del 5 de Diciembre de 1920

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Jesús Carrasco y de nuestra apreciada consocia la Sra. Catala Sastría de Carrasco ha sido alegrado, el 1.º de este mes con el nacimiento de un precioso niño a quien llamarán Raúl.

Enfermos

Continúa enferma nuestra consocia la Sra. Mariana B. de Caubios.

—Muy mejorada la joven señora Fermina S. de Juanotena y su hijita Kela.

—Completamente restablecida la niña Catala Itzaina Sastría que recientemente fué operada de apendicitis.

Viajeros

Se halla en la vecina orilla la señora María J. Labadie con su ahijada la nena Esthercita.

—Ha regresado de la Colonia Sulza la señora Pepita N. de Mendizábal con su esposo el señor Basilio Mendizábal, después de permanecer una temporada en aquel pintoresco paraje.

—Partieron para Mercedes donde pasarán una larga temporada la Sra. Juana B. de Ipharreguete con su sobrina Nené Real.

—Para Paso de los Toros el Sr. Juan Itzaina

con sus hijos Juanita, Horacio, Juan Antonio y los niños Duclos quienes pasarán la temporada de vacaciones.

—Para el mismo punto partirán a fines del corriente mes los esposos Juanotena Sastría con sus niños y las Sras. de Itzaina y Baroni con sus hijas.

—Llegaron de Santa Clara de Olimar la señora María B. de Caillava y su interesante hija María Esther.

—Para principios de año llegará del mismo punto el joven Pedro Caillava para pasar el verano en esta ciudad.

Agradecimientos

— Los deudos de Juana Aguerondo de Urrutia agradecen las manifestaciones de condolencia recibidas con motivo de su reciente duelo.

— Los deudos de María Luisa Arámburu, muy agradecidos.

CERA DIAMANTINA



PARA PISOS.—Pinta, encera, desinfecta pisos en una sola operación

EN VENTA:

en las principales Ferreterías y Pinturerías



La colección de nuestra Revista 1920

Se mandarán encuadernar *veintiseis* tomos de nuestra Revista en papel de obra, con el detalle que a continuación se expresa:

Para «Euskal Erria»:

1 tomo para la Biblioteca Social.

1 tomo para el Archivo General, con todos los avisos.

1 tomo para cada una de estas personas:

Joaquín María Ibarburu, Municipio 1123, casi esq. Maldonado.

Nicolás Inciarte, Julio Herrera y Obes 1674.

Francisco Goñi, Uruguay 857.

Manuel Mujica, Río Negro 1417.

Lorenzo Zabaleta, Mercedes 1737.

Agustín Zabaleta, Rincón 721.

Lorenzo José María Zabaleta, Rincón 721.

Francisco Garayalde, Mercedes 1384.

Fidel Garayalde, Uruguay 1072.

Antonio Garayalde, Uruguay 1072.

Domingo Larralde, Rondeau 1997, esq. Venezuela

Juan B. Igon, Av. Brasil 168 b (lomo rojo).

José Mariezcurrena, 25 de Mayo 333.

Angel Magirena, Marsella 2780.

Luis San Martín, Colombia 1140.

Pedro M. Osácar, Río Negro 1161.

Permin Osácar, Río Negro 1243.

María G. Cortabarría, Uruguay 1232.

Antonia Urrutia de Salavarría, Paysandú 1140.

María Ibarburu de Villar, Convención 1248.

José Lizarraga, Rincón 721.

Pedro Irigoin Bicariteguy, Rivera casi esq. Sierra

José Gorriti, Nueva Palmira 1522.

Pedro Parrabère, dos tomos.

Se remitirá una colección especial a la Biblioteca Nacional.

Consejo Directivo

El Consejo Directivo de «Euskal Erria» no se reunirá hasta el martes 28 del corriente.

Quedan invitados todos los miembros a esta sesión.

Comisiones de Señoras y de Beneficencia

ACTA N.º 196

SESIÓN DEL 11 DE DICIEMBRE DE 1920

Se reunió la Comisión Central de Damas con la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar, y con asistencia de los miembros Eulalia L. de Salaberry, María M. de Dermit, María E. de Osácar, Anastasia E. de Osácar, María R. de Elissateguy, María N. de Moles, María Mercedes Cortabarría de Aguirre, Micaela E. de Larrainzar Eugenia Goñi, María G. Cortabarría, que actuó como Secretaria, y el Redactor de la Revista.

— Propónense como socias:

Consuelo Rodríguez, presentada por Martín Larraqueta.

Josefa Artazú, por Manuel Mujica y Josefa E. de Mujica.

— Léense tres notas del Consejo Directivo:

En la primera se concede autorización a la Comisión de Señoras y de Beneficencia para la fundación del Colegio.

En la segunda, se solicita una exposición de motivos que compruebe las ventajas del personal religioso sobre el laico.

En la tercera, que el Consejo asistirá a las sesiones que celebren las Comisiones de Beneficencia y de Señoras cuando se considere el asunto que se relacione con la fundación del Colegio.

— La señorita de Irigaray, por intermedio de doña María R. de Elissateguy, remitió \$ 500 para los pobres.

— Penetran en la sala de sesiones los miembros del Consejo Directivo y de la Comisión de Beneficencia e Instrucción señores Matías Gamboa, doctor Francisco Cortabarría, Pedro Elissateguy, Martín José Mariezcurrena, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena, Angel Magirena.

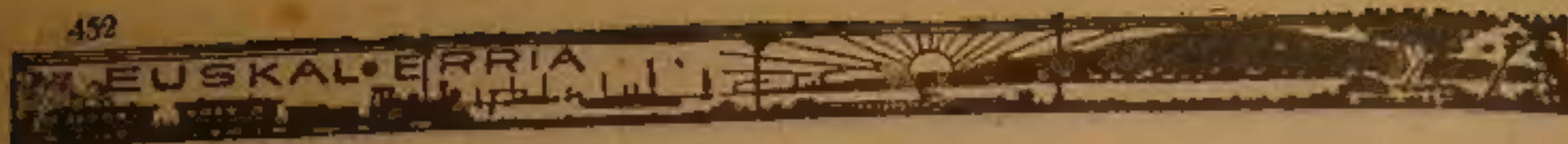
— El señor Matías Gamboa, Presidente de «Euskal Erria», manifestó que se continuaría el cambio de ideas para fundar el Colegio.

— Vuelven a leerse las tres notas remitidas por el Consejo Directivo.

— El señor Magirena hizo algunas consideraciones relacionadas con el personal enseñante.

— Penetra en sala el señor Dionisio Garmendia.

— Se mandará una nota a la Hna. Eustaquia diciéndole que se continúan los trabajos para la fundación del Colegio.



— Después de una deliberación prolongada, se levantó la sesión a las 19, habiendo comenzado a las 18.

Consejo Directivo

ACTA N.º 347

SESIÓN DEL 14 DE DICIEMBRE DE 1920

Con la presidencia del señor Matías Gamboa y con asistencia de los señores Juan Mochó, Ramón Iráizoz, Fermín Hernandorena, doctor Francisco Cortabarría, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrera, Pedro Irigoyen, Juan Harambure Tiasier que desempeñó la Secretaría en ausencia del Titular, y el Redactor de la Revista social, celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erría ».

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 346.

— El señor Eugenio J. Cazeaux, recordó el nombre del asociado señor Francisco Salavarría, Presidente de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, fallecido el 12 del corriente, y propuso que en homenaje a su memoria, el Consejo se pusiera de pie y se remitiera una nota de pésame a su digna esposa, lo que se acordó por unanimidad.

— El doctor Cortabarría propone que, dados los calores reinantes, el Consejo se reúna cada quince días, en los meses de Enero y Febrero salvo que hubiere asuntos importantes que tratar para lo que se autoriza al Secretario General para que se entere de todas las comunicaciones que llegen al Consejo.

— Propónese como socio:

Gabriel Bernat Serra, Cooperador, N.º 1758, presentado por los señores Pablo Ricci y Pedro Olivera.

— Decláranse incorporados los señores:

Juan Isidro Esponde, José Miqueo Laborde, Marcos Vera Bidegain, Domingo Bartaburu, R. Irigoyen Saráchaga, Guadalupe Pérez, Sandallo Hernández, Juan A. Turrelles, Nicolás Martínez, Carlos Finochietti.

— Se autoriza la limpieza general de nuestra máquina de escribir N.º R. V. 70389, marca « Remington ».

— Penetran en sala los miembros de la Comisión de Fiestas señores Manuel Mujica, Ignacio Galdós, Martín Larragueta, Pedro Arteché, Eulogio Arín, Francisco Bouzout Listre, Eugenio Arín, con quienes se cambian ideas acerca de nuestras fiestas, conviniéndose en que, para evitar el acceso a las mismas de elementos ajenos a la institu-

ción y que no fueren invitados, se exigirá el recibo del mes corriente, en el que se colocará un sello especial. Por eso, las fiestas se realizarán después del 20 de cada mes convenido. La próxima queda fijada para Enero y la anual para Marzo. Se controlará debidamente la entrada y los miembros de la Comisión de Fiestas se turnarán cada media hora para fiscalizar la entrada. Se habló extensamente de la necesidad de llamar a licitación para el servicio del buffet, de ocupar una persona para atender bien el guarda ropa, del servicio de carruajes y autos, de las piezas que deben tocarse en las fiestas, de la conveniencia de reducir el proscenio, y de otros detalles generales. En la Revista social se publicarán algunas advertencias importantes relacionadas con las fiestas.

— Se levantó la sesión a las 11 y 20, habiendo comenzado a las 9 y 10 p. m.

Comisión de Fiestas

ACTA N.º 106

SESIÓN DEL 17 DE DICIEMBRE DE 1920

— Presidió la sesión el señor Manuel Mujica y asistieron los miembros Martín Larragueta, Pedro Arteché, Tomás Mujica, Eulogio Arín, Eugenio Arín e Ignacio Galdós, que desempeñó la Secretaría.

— Se dió lectura al acta de la sesión anterior siendo aprobada.

— Se resolvió que los señores Mujica, Arteché y Galdós se entrevisten con los señores miembros del Consejo Directivo para resolver varios asuntos para la mejor marcha de la Comisión de Fiestas.

— Se consideran asuntos de carácter interno.

— Se toma nota de lo resuelto por el Consejo Directivo de que TODOS LOS RECIBOS A PARTIR DE ENERO DE 1921, todos los meses en que haya fiestas, llevarán un sello especial que será válido como única invitación a las fiestas que celebre « Euskal Erría ».

— Se levantó la sesión a las 23 y 30 habiendo comenzado a las 21 y 30.



A disposición de los asociados y consocias en general, en casa del Secretario General de « Euskal Erría » se ha instalado el teléfono « La Uruguay » con el número 1118 (Aguada). Téngalo siempre presente, pues puede presentarse la oportunidad de dirigirse a él por algún asunto relacionado con la Institución.